

Viaje por las Pampas y por los senderos del alma

La Pampa, vasta llanura de horizontes lejanos, mantiene una diversidad y misterios por descubrir. No obstante para aquel que no sabe observar ni reconocer sus pliegues, sus rincones, sus texturas, sus colores, sus vientos y su gente la Pampa es sinónimo de una geografía monótona

El viaje....

El pasaje entre la monotonía y la diversidad y el misterio pampeano sólo se puede hacer desde la experiencia personal del viaje por las pampas, no el viaje del turista o el científico ocasional, sino el viaje del compañero de la tierra, del amigo del indio y el chacarero hijo de inmigrantes, del descubridor de costumbres, del tomador de mates, del conversador de ranchos y taperas, del visitante de estancias. Sólo la experiencia profunda de la tierra y su gente permite pasar de la monotonía de la llanura al descubrimiento de la diversidad y el misterio pampeano.

Poco son los que conocieron y comprendieron el alma de esta tierra eternamente virgen y a su vez eternamente explotada, pocos son los que han tenido una inteligencia despierta, un alma inquieta y un arte especial para enfrentar al indio, al gaucho y al estanciero al mismo tiempo. La Pampa nos llama desde su serenidad pero pocos son los que descubren sus misterios.

El idioma...

Romain Gaignard no sólo nos ha legado una historia y una experiencia intelectual y académica, sino, y ante todo, nos ha legado una experiencia de la tierra y la travesía, las cuales se han convertido a través de la alquimia de los años en el único idioma capaz para conocer y comprender esta Pampa.

En este nuevo idioma hecho de experiencias y travesías Romain Gaignard nos señala las reglas ortográficas de esta nueva geografía, en donde el espacio constituye el sujeto principal. Así en el prólogo de su tesis sobre la Pampa nos señala:

“Lorsque l'on travaille à Mendoza, il faut, pour aborder sur le río Quinto les premières estancias pampéennes, franchir 400 km. Au-delà, s'étend une plaine agricole aussi vaste que le territoire français où les distances sont impressionantes : 900 km à vol d'oiseau de Córdoba ou de Santa Fé à Bahia Blanca, 700 de Mercedes, sur le río Quinto, à Buenos Aires et 900 à Mar del Plata. Ce fut le premier défi auquel nous fûmes confrontés : l'espace”.

Las distancias y el espacio constituye la primera enseñanza de este nuevo idioma. Idioma que supo aprender y divulgar a través de su obra y sus aulas, pero muy especialmente a través de sus palabras cotidianas, las cuales transmitían con profunda claridad el sentido más puro y realista las nociones de la Geografía, la historia y la cultura, expresiones e ideas que sólo pertenecen a hombres de la cultura fundados en la experiencia.

La experiencia.....las dificultades

La sabiduría y la cultura no fueron sólo el producto de las aulas, sino el fruto de un largo viaje que aquí queremos celebrar y que no estuvo exento de dificultades

En sus viajes por la Pampa munido de una paciencia directamente proporcional a las dificultades de una geografía virgen se van construyendo nuevos senderos y nuevos caminos para el descubrimiento de la tierra y sus hombres. Las dificultades no son pocas, *“C’était une belle aventure pour le néophyte... faite de boue et de sable. Les champs de dunes de la Pampa sèche qu’il fallait franchir à vive allure – chacun le sait – si l’on ne voulait pas attendre plusieurs heures un “passant” toujours secourable ; l’argile des limons de la Pampa humide qui, les jours de pluie, transformait en patinoire et en chapelet d’étangs tout chemin rural”*.

La alquimia...

Sin embargo, el problema no es el viaje ni las dificultades de las lluvias, las máquinas, los servicios, las distancias, el problema es la alquimia del alma con la tierra, la transformación profunda que produce este viaje en el hombre que viene de otros pagos lejanos. Una alquimia que transforma al hombre sin darse cuenta, haciéndolo raíz de esta tierra.

Porque la ruralidad a pleno de la Pampa seca y húmeda se va haciendo carne en el investigador de hombres y paisajes, la ruralidad pampeana lo va modelando poco a poco. Sin saberlo ni entenderlo, mientras él descubre el paisaje rural de las Pampas, él es descubierto y conquistado por ella, por la pampa, su gente y sus campos. El viaje se va confundiendo con una historia épica donde ya no hay vencedores ni vencidos, sino una fusión del alma y la tierra.

El alma del investigador sufre por la lejana Europa, pero se regocija con los nuevos senderos que su cuerpo y su alma transitan diariamente, descubriendo lugares, gentes e historias, transmitiendo ideas y conocimientos, enseñando aquí y allá, dejando un legado de experiencias para todos aquellos que luego querrán transitar por sus mismos pasos y lugares.

La nostalgia...

Tantos años, tanta experiencia y tanta pasión por esta tierra argentina y pampeana no puede ser gratuita ni olvidarse fácilmente. Estos rastros de tantos viajes y descubrimientos hieren el alma y se acurrucan en la nostalgia, en los objetos que adornan su vida en su casa...*la querencia...*, un libro de José Hernández, un cuadro de Molina Campos, una rastra y una espuela pueblan su vida cotidiana, recordándole simplemente que él ya no es sólo un prestigioso y reconocido hombre de la ciencia y la academia, sino un hombre que latirá eternamente con los pastos, las aguadas, los montes y la gente de su Pampa.

El reencuentro...

Pero aquí, en esta Pampa lejana, hay un lugar firme, un atalaya, un espacio abierto y generoso, que esta esperando la llegada de su amigo, de su contador de historias, de su descubridor de lugares, de su alma gemela... Llegará el día en que se encuentren nuevamente, hombre y Pampa, en un discurso intimista de miradas y recuerdos, pero no sólo con los pies besando la tierra, húmeda o seca según su geografía, sino que habrá un día en el cual, aquellos que aprendimos ese nuevo idioma que el nos enseñó, seamos capaces de viajar y caminar por las Pampas, descubriendo sus pliegues, sus rincones,

sus texturas, sus colores, sus vientos y su gente, rindiendo tributo así a la pasión que Romain Gaignard tuvo por esta tierra tan vasta y tan lejana.